

HAVERKATE, Henk (1994): *La cortesía verbal. Estudio pragmlingüístico*, Madrid, Gredos. 245 páginas.

El interés manifestado por unidades de significación que van más allá de la frase u oración desde mediados de este siglo, ha llevado a la consideración interdisciplinar del texto o discurso.

En esta visión interdisciplinar de fenómenos transfrásticos convergen materias dispares en sus intereses, tales como: filosofía del lenguaje (actos de habla), psicología (cognitiva, particularmente), sociología (etnometodología de la comunicación, etnografía del habla), semiótica, retórica (neorretórica), pragmática (máximas conversacionales), cinesia, proxemia, inteligencia artificial, informática, neurolingüística, y, por supuesto, la lingüística también.

Todas ellas ponen de manifiesto la conveniencia de manejar para su estudio unidades completas de significación, como son el USO DE TEXTOS O DISCURSOS DIFERENTES —tipología de textos— porque las situaciones de comunicación y las intenciones de los hablantes, de hecho, lo son también.

Por otra parte, la COMPETENCIA COMUNICATIVA del hablante requiere el conocimiento y uso de otras competencias además de las lingüísticas, como son las discursivas, sociolingüísticas y estratégicas para que el individuo se pueda desenvolver con éxito en su interrelación social.

Otra de las grandes diferencias teóricas en los intereses de estas disciplinas se centra en el redescubrimiento del habla (*parole*), a diferencia de los enfoques o paradigmas lingüísticos anteriores que centraban su interés en la

lengua (*langue*), ya que consideraban a aquélla como algo imperfecto, mutante, etc.

En efecto, la gran novedad de la lingüística de los años sesenta en adelante se basa precisamente en la preponderancia que se otorga al habla por ser subjetiva su realización concreta, y, por tanto, individual y sometida a variación. Esta preocupación por el habla es el germen del nacimiento del análisis del discurso y en buena parte también de la lingüística del texto, además de la psicolingüística, sociolingüística, y de la neorretórica entre otras disciplinas.

En este marco, creemos, hay que encuadrar la obra de este hispanista holandés, profesor de Lingüística Española en la Universidad de Amsterdam sobre la *cortesía verbal*. Sin lugar a dudas nos encontramos ante uno de los aspectos de la lengua más difícil de dominar, y cuya competencia demuestra el hablante más tardíamente.

Es sabido como ya a una edad temprana, alrededor de los 3'6 a 4'0 años, los niños, en condiciones normales, han adquirido de manera espontánea, las reglas del sistema fonológico y sintáctico de la lengua; sin embargo, el aprendizaje/adquisición de la cortesía verbal supone un «camino más largo» y en el que la familia y la sociedad entera toma parte activa, debido seguramente a la gran complejidad que supone, ya que, en palabras de Haverkate, «las normas de la cortesía verbal van contra la claridad y la eficacia comunicativa».

A este respecto plantea acertadamente el autor el concepto de cortesía verbal basado en el estudio del comportamiento humano universal, aunque naturalmente, en su manifestación formal, tiene diferencias interculturales (en nuestro caso, el español).

Desde un punto de vista metodológico conviene precisar que el estudio que nos ocupa sigue un planteamiento sincrónico, centrado principalmente en la conversación espontánea.

Particularmente interesante en el plano de la interacción es el concepto de imagen (*face*), estrechamente relacionado con la personalidad del hablante, su propia imagen —«objeto sagrado cuya violación no suele quedar impune»—, así como la de su interlocutor.

A continuación hace repaso de las máximas conversacionales y de cortesía, a saber: tacto, generosidad, aprobación, modestia, unanimidad y simpatía.

Distingue convenientemente la cortesía lingüística y la no lingüística; y determina como principales actos de habla corteses el saludo (acto expresivo universal basado en fórmulas rutinarias), el silencio (también puede ser descortés), cumplido, invitación, agradecimiento y dar el pésame.

Mediante el análisis lingüístico de las estrategias de cortesía, en el que estudia los fenómenos de interjección, eufemismo, lítote, ironía y repetición léxica, aporta ideas interesantes referidas a la conducta lingüística del español.

Finaliza el autor el libro anunciando lo que denomina «temas para futuras investigaciones», centrados, por un lado, en la evolución diacrónica de las estrategias de cortesía; y, por otro, en el estudio de si la cultura española muestra preferencia por la cortesía positiva o por la negativa, o si es más bien una cultura en la que ambas formas de cortesía se mantienen en equilibrio.

Para terminar, recomendamos la lectura de este libro por juzgarlo de gran interés en el campo de la Didáctica de la Lengua, tanto en lo concerniente a la lengua oral como a la relación entre la comunicación verbal y no verbal; primero, porque es uno de los pocos que existen en español y sobre el español en el tema; y segundo, por la novedad de su planteamiento y por su contribución a la reflexión de los distintos componentes de la competencia comunicativa.

Teodoro ÁLVAREZ ANGULO

LAZAR, G. (1993): *Literature and Language teaching (A guide for teachers and trainers)*, Cambridge University Press. XIV + 267 págs

Este libro viene a engrosar una amplia lista de títulos en lengua inglesa que de una u otra forma tratan del lugar de la literatura en la clase de lengua extranjera. Un tema que se ha ganado una atención constante por parte de directores de cursos de profesores y demás investigadores de la enseñanza de lenguas extranjeras.

La profesora Lazar lleva ya algunos años investigando esta parcela de la enseñanza del inglés como lengua extranjera e impartiendo sus conclusiones a profesores de la misma como «freelance teacher trainer». Ese contacto con el profesorado de lengua inglesa se patentiza en cada página de este libro. Es más, uno se atreve a aventurar que lo que aquí se recoge son justamente esas experiencias debidamente organizadas y sistematizadas. Y no tiene por qué entenderse esta opinión como demérito ni, mucho menos, como reproche. Más bien al contrario. Tiene además como destinatarios a todos los profesores interesados en sacarle mayor partido al texto literario en la clase de idioma y, por supuesto, a los que de una u otra forma se dedican al perfeccionamiento de ese profesorado.

Un objetivo central se adivina en todo el desarrollo: alentar y provocar la reflexión sobre los temas, y favorecer, en la medida de lo posible, el debate entre colegas. Sin olvidar la sugerencia de vías o instrumentos para el desarrollo y uso de materiales de clase. Un fin práctico que la autora define en estos términos: «To find ways of using literature which will help learners to achieve their main purpose of being in the classroom, that is, to improve their English» (pág. XIII). Queda pues la literatura subordinada a la enseñanza de la lengua. Pero ¿puede la literatura alcanzar, en ese planteamiento, un papel de mayor protagonismo? Algún esfuerzo hace la autora para que el recurso a